

Botrytis Cinerea, Pers.

J. Fontané Navarro
M. Cambra Álvarez

Centro de Protección Vegetal. Diputación General de Aragón

La podredumbre gris de la vid, causada por el hongo *Botrytis cinerea*, es una enfermedad extendida por todas las comarcas vitícolas de Aragón. Aunque conocida desde siempre por el agricultor, su presencia y las pérdidas que ocasiona, tanto en cantidad como en calidad de la cosecha, se repiten cada año.

EPIDEMIOLOGÍA

Es un hongo polífago, que se adapta muy bien a cualquier medio, desarrollándose rápidamente cuando las condiciones climáticas le son favorables, principalmente la humedad.

Los órganos de conservación que aseguran la presencia constante de la *Botrytis* sobre las cepas son:

- los **esclerocios**, órganos principales de conservación invernal, visibles sobre los saneamientos en forma de manchas negruzcas irregulares.
- el **micelio**, órgano vegetativo filamentososo, que se conserva durante el invierno en las grietas de la madera y rara vez en las yemas.
- las **conidias**, órganos de multiplicación y de diseminación del hongo, al ser arrastrados por el agua

o el viento. No suelen conservarse durante el invierno en las condiciones climáticas de nuestra región.

Cuando las temperaturas alcanzan los 15° y la humectación es de más de 15 horas, se producen las primeras contaminaciones, bien debido a la germinación de las conidias, bien por el ataque directo del micelio a los órganos que están en contacto con él.

Aunque la *Botrytis* es capaz, por sí sola, de entrar en los tejidos vegetales, las heridas producidas por las Polillas del racimo, oidio, pedrisco, etc., hacen favorecer extraordinariamente su desarrollo.

Las variedades de racimos muy compactos y aquellas cuya epidermis del grano es muy fina son las más sensibles a padecer esta enfermedad.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

La *Botrytis* puede atacar a todos los órganos verdes de la cepa, aunque especialmente a los racimos ya desarrollados entre el envero y la maduración.

En brotes: en el desborre, las yemas se cubren de una «pelusilla gris», produciendo su secado posterior.

En hojas: en los bordes del limbo aparecen manchas de color marrón oscuro que acaban necrosando, presentando entonces un tamaño y forma irregulares. Los daños en hoja son de escasa importancia, pues suele ser pequeño el número de hojas atascadas.



Ataque al final de la floración.



Daño en brote joven (Foto: J. L. Pérez Marín).



Foco en el racimo.



Cosecha gravemente afectada.

En sarmientos: aparecen manchas de color achocolatado, que en tiempo húmedo se recubren de una «pelusilla gris». Al final de la vegetación éstas van tomando forma más irregular y un color negruzco (*esclerocios*), sobre la epidermis blanquecina de los sarmientos. Los sarmientos mal agostados suelen ser los más atacados.

En racimos: antes de la floración, en los pedúnculos de los racimos aparecen manchas de color marrón oscuro, que posteriormente se necrosan. Durante la floración-cuajado, estas manchas aparecen sobre las inflorescencias y el raspón. Después del envero y hasta la maduración se presenta sobre los granos el típico «moho gris», con la posterior pudrición. Los daños producidos en el racimo ocasionan pérdidas importantes, tanto en la cantidad como en la calidad de la cosecha.

MEDIOS DE LUCHA

Medidas culturales:

- Los restos de la poda deben ser debidamente quemados.
- Ha de realizarse el desnietado, el deshojado, así como todas aquellas labores que faciliten de alguna manera la aireación de los racimos.
- Se evitarán los excesos de abonado nitrogenado.
- Por último, se han de mantener las viñas en perfecto estado fitosanitario, evitando los ataques de oidio y, sobre todo, de *Polilla del racimo*.

Lucha química:

La lucha contra *Botrytis cinerea* se efectuará fundamentalmente de forma preventiva, para impedir de esta manera el número y la época de las contaminaciones, evitando en lo posible los ataques tempranos.

Son aconsejables, al menos, tres tratamientos con alguno de los productos recomendados habitualmente por este Centro de Protección Vegetal y que aparecen en el Boletín Fitosanitario que edita. Así, las fechas idóneas para estos tratamientos deben realizarse:

- 1.º A la caída de capuchones florales.
- 2.º Al inicio del envero.
- 3.º Veintiún días antes de la recolección.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.